

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1444>

Estrategia socioemocional en el control de las emociones en niños de 8 años con trastorno de déficit de atención con hiperactividad

Socioemotional strategy in the control of emotions in 8-year-old children with attention deficit hyperactivity disorder

Roxana Katherine Ayón Roldán

roxanakar90@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2584-3894>

Universidad Estatal Península de Santa Elena

Santa Elena – Ecuador

Carlota del Rocío Ordoñez Villao

cordonez@upse.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-1209-0712>

Universidad Estatal Península de Santa Elena

Santa Elena – Ecuador

Artículo recibido: 24 de noviembre de 2023. Aceptado para publicación: 06 de diciembre de 2023.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El Trastorno de Déficit e Hiperactividad (TDAH) presenta características de inatención, hiperactividad e impulsividad, los cuales afectan de manera directa la vida del niño, por lo general, tienen dificultades para autorregular sus emociones y conductas, por lo que, es común que sean etiquetado como niños problemáticos por cómo se desempeñan en el entorno familiar, escolar y social. La finalidad de la presente investigación es analizar la efectividad de una estrategia socioemocional específica en el control de las emociones en un niño de 8 años con TDAH. El aspecto metodológico es abordado desde el paradigma Constructivista, enfoque cualitativo, método de caso único de un niño de 8 años con TDAH, La recolección de datos se deriva de entrevistas, ficha observación y un Test de Inteligencia Emocional; para el procesamiento se usó el software Atlas. Ti, que permitió el análisis de las variables de estudio. Se concluye que, la aplicación de la estrategia socioemocional, adecuada a partir de las deficiencias del niño, tiene resultados efectivos pues, permitió que el niño logre mejorar en la inhibición, hiperactividad e impulsividad, pasando a ser más consciente y controle sus emociones y conductas.

Palabras clave: estrategia socioemocional, control de las emociones, TDAH

Abstract

The Deficit and Hyperactivity Disorder (TDAH) presents characteristics of inattention, hyperactivity and impulsivity, which directly affect the child's life, they usually have difficulties to self-regulate their emotions and behaviors, so it is common that they are labeled as problem children by how they perform in the family, school and social environment. The purpose of this research is to analyze the effectiveness of a specific socioemotional strategy in the control of emotions in an 8-year-old child with ADHD. The methodological aspect is approached from the Constructivist paradigm, qualitative

approach, single case method of an 8 year old boy with ADHD, The data collection is derived from interviews, observation sheet and a Test of in the control, for its processing the Atlas.ti software was used, which allowed the analysis of the study variables. It is concluded that the application of the socioemotional strategy, appropriate to the child's deficiencies, has effective results because it allowed the child to improve inhibition, hyperactivity and impulsivity, becoming more aware and controlling his emotions and behaviors.

Keywords: socioemotional strategy, control of emotions, TDAH

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Ayón Roldán, R. K., & Ordoñez Villao, C. del R. (2023). Estrategia socioemocional en el control de las emociones en niños de 8 años con trastorno de déficit de atención con hiperactividad. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(6), 365 – 380.
<https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1444>

INTRODUCCIÓN

El Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) es un trastorno del neurodesarrollo prevalente en la infancia, que según varios estudios afecta hasta el 7% de los niños en edad escolar y persiste alrededor del 4,5% de los adultos. Su presencia puede tener un impacto significativo en diversos aspectos de la vida del niño, incluyendo el rendimiento académico, las relaciones personales y a nivel familiar, por tanto, es crucial identificarlo tempranamente y abordarlo adecuadamente en el sector educativo (Escofet et al., 2022).

Desde una perspectiva similar, Carrasco (2020) establece que, el TDAH es una afectación neurobiológica común en la infancia, su principal característica es la dificultad en la atención, impulsividad, e hiperactividad que pueden llegar a perturbar significativamente el aprendizaje y el desarrollo social del niño, generando problemas a corto o largo plazo en el ámbito educativo. De allí surge la importancia de planificar y plantear estrategias enmarcadas en lo social y emocional.

Por otra parte, las manifestaciones del TDAH varían según la etapa de desarrollo, siendo más evidentes las demandas de atención entre los 6 a 9 años de edad, cuando las características del trastorno comienzan a tener un impacto negativo en la rutina diaria de los niños. Otro aspecto relevante por considerar es que los niños con TDAH a menudo enfrentan desafíos en sus relaciones sociales, puesto que, pueden mostrar comportamientos toscos y rudos e intentan imponer sus preferencias y decisiones en actividades lúdicas, lo que puede resultar en rechazo por parte de sus compañeros, por tanto, estas dificultades pueden representar un obstáculo para el proceso de aprendizaje y el desenvolvimiento en un entorno escolar típico (Rusca & Cortez, 2020).

De acuerdo con López & Pastor (2018) por lo general, los niños con TDAH suelen presentar limitaciones en dos componentes de control, los cuales son: la impulsividad emocional y las dificultades para regular sus propias emociones. Dichas dificultades de autorregulación “pueden estar en la base de los problemas en las relaciones sociales de los niños/as con TDAH y definir un perfil temperamental caracterizado por una alta reactividad emocional y pobres habilidades de auto-regulación” (p. 177).

En este sentido, el TDAH en los niños puede afectar el área socioemocional de diferentes formas, como: al sentir enfado, alegría, frustración o tristeza se vuelven impulsivos, exagerados o imprudentes, suelen mostrar poca empatía y no respetan leyes ni normas sociales, presentan dificultad para prestar atención durante conversaciones, tienden a interrumpir, distraerse o aburrirse con facilidad, se sienten solos, incomprensidos, rechazados. Todas estas acciones inciden significativamente en su confianza, autoestima o bienestar emocional (Mendoza & Briones, 2022).

Para Alberdi & Pelaz (2019) el control emocional es la habilidad de manejar las emociones y es un componente clave y esencial de la inteligencia emocional, la misma que intuye en el reconocimiento de las emociones propias, la capacidad de nombrarlas y la comprensión de las emociones de los demás, en otras palabras, se refiere a responder preguntas como: ¿qué me pasa?, ¿por qué me pasa? y ¿para qué me pasa?, aspectos en los que los niños con TDAH enfrentan dificultades, dado que exhiben obstáculos en la cognición social, que abarca la codificación, representación e interpretación de señales sociales, incluyendo la percepción de las emociones a través de expresiones faciales y prosodia, la empatía y el procesamiento de información social.

Por tanto, gestionar las emociones permiten al ser humano abordar desafíos o resolver problemas, no obstante, para los niños con TDAH se traduce en una tendencia hacia la impulsividad emocional que conlleva a actuar de manera rápida y sin pensar en respuesta a sus emociones. Es así que, los niños con TDAH en lugar de reflexionar y considerar las consecuencias antes de tomar decisiones o responder a situaciones emocionales, pueden actuar de manera impulsiva, lo que significa que tienden a ceder a sus emociones de manera inmediata, por ello en el contexto educativo el docente debe

implementar acciones o estrategias pedagógicas que sean de ayuda para el desarrollo, regulación y control emocional del estudiante con TDAH, tanto en el aula de como en el hogar y de dicha forma mejorar sus relaciones sociales e interpersonales (Alberdi & Pelaz, 2019).

Según Valda et al., (2018) la palabra estrategia o estratégico es utilizada en distintos contextos como un plan de acción diseñado para alcanzar un objetivo específico, por lo que se relaciona con la visión de horizontes, prioridades y perspectivas a largo plazo. En tal sentido, involucra directamente la necesidad de modificar una situación actual mediante un conjunto de acciones y tácticas planificadas de manera sistemática para conseguir el objetivo establecido o fijado de manera efectiva.

Por otra parte, Cabrera & Palomino (2023) establecen que en el contexto educativo “las estrategias socioemocionales o socioafectivas son un elemento necesario en la medida en que los educandos puedan adaptar adecuadamente sus conocimientos e incluso mejorar sus capacidades individuales” (p. 137). Estas estrategias están dirigidas a mejorar la conciencia social, inteligencia emocional y habilidades interpersonales, contribuyendo al bienestar general y a la adaptación positiva en diversas situaciones de la vida del ser humano.

En este orden de ideas Mendoza & Briones (2022) señalan que la estrategia socioemocional es el proceso de aprendizaje que se centra en el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales que ayudan a los niños a tener autocontrol de su conducta y a determinar rasgos de personalidad, que son elementos claves en la toma de decisiones responsables y en el alcance de metas educativas. Algunas de las estrategias socioemocionales son: sentido de pertinencia, comentarios constructivos, expresión de emociones, resolución de conflictos y tiempo fuera positivo, estrategias que buscan promover la inteligencia emocional, la empatía, la autorregulación emocional y otras competencias que contribuyen al bienestar personal y a relaciones saludables.

Es así como, la estrategia socioemocional en el control de las emociones en niños de 8 años con TDAH es crucial para su desarrollo, pues al brindarles herramientas para reconocer, regular y controlar sus emociones, se promueve su bienestar emocional y su capacidad para relacionarse de manera positiva con su entorno. Además, al implementar dichas prácticas, se busca mejorar la calidad de vida de los niños con TDAH y fortalecer su autoestima y autocontrol emocional. Lo señalado se evidencia en las investigaciones a nivel internacional y nacional recopiladas, a continuación:

Autores como Gómez et al., (2017) realizaron un estudio en Colombia, titulado: “Estrategias que utilizan los profesionales de la Fundación Integrar de Medellín para el desarrollo de habilidades sociales en niños con TDAH”. En el trabajo investigativo, se llevó a cabo una entrevista semiestructurada individual con cada uno de los profesionales de la Fundación que trabajan con el programa de TDAH, en los resultados obtenidos, a partir del análisis de la información, se identificó que entre los desafíos que presentan los niños con TDAH están: dificultades para hacer y mantener amigos, falta de autocontrol, problemas para relacionarse y mantener conversaciones prolongadas o referentes a un tema en específico y aislamiento social. Los autores concluyeron que la carencia de habilidades sociales afecta negativamente la confianza y autoestima del niño diagnosticado con TDAH, sin embargo, implementar diversas estrategias les ayudará a mejorar sus habilidades sociales, puesto que disminuyen las falencias que se presentan en el desarrollo de dicha área.

Por otra parte, Terold et al., (2023) desarrollaron una investigación en España, denominada: “El desarrollo emocional en el trastorno de déficit de atención e hiperactividad: una revisión sistemática”, cuyo objetivo fue abarcar toda la información relevante posible respecto al desarrollo emocional en niños con TDAH, en los resultados del estudio se identificó que el 39% de los artículos revisados establecieron que los estudiantes con TDAH tienden a ser más propensos a tener un desarrollo emocional más pobre en comparación con aquellos que no presentan ningún trastorno, lo que se traduce en una baja autoestima y dificultades en la identificación de emociones. A su vez, el 6% refieren

a que los niños con TDAH tienen una percepción más aguda de la enemistad que de la amistad, debido a su percepción social negativa y falta de reciprocidad hacia sus compañeros.

A partir de la información obtenida, los autores concluyen que los estudiantes con TDAH suelen experimentar un desarrollo emocional deficiente, originado por diversas razones como la baja autoestima, las dificultades en el reconocimiento de emociones (tanto propias como ajenas) y el estado de ánimo bajo. En consecuencia, es crucial abordar el desarrollo emocional de estos alumnos a través de intervenciones que se centren en actividades lúdicas, técnicas de relajación y la creación de un entorno tranquilo y de confianza propicio para su trabajo.

A nivel nacional Yépez (2021) llevó a cabo el trabajo investigativo titulado: “Estrategias metodológicas para los estudiantes de Educación General Básica Elemental con Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad”, donde a partir de la aplicación de instrumentos a autoridades y docentes, se identificó que en el aspecto de estrategias de control emocional y conductual en los niños con TDAH, el 36% de los entrevistados manifestaron que en el aula de clases aplican con poca frecuencia dichas estrategias, lo que resulta preocupante, puesto que trabajar el manejo de las emociones y el control de los movimientos es fundamental, ya que contribuyen a la inclusión del niño, favoreciendo también el logro de sus objetivos académicos. En el estudio se concluye que, tanto los docentes como autoridades de la institución, manifiestan estar de acuerdo con la necesidad de implementar estrategias, para que los estudiantes con TDAH logren alcanzar los objetivos acordes con su nivel, sobre todo aquellas dirigidas a la modificación de la conducta, para que los niños sean capaces de controlar y reconocer las emociones y sentimientos propios, al igual que las de sus pares.

Del mismo modo Sigua (2020) realizaron el estudio titulado: “Estrategias para mejorar el déficit de atención en los niños del tercer grado de la Escuela de Educación General Básica Cornelio Crespo Toral, del Cantón Cuenca, 2018 – 2019”, en la investigación se realizó una evaluación a los estudiantes que se presume que presentan TDAH, cuyos datos demostraron que el 44% tienen dificultades para inhibir la conducta, es decir, no poseen control al responder a una determinada situación, lo que conlleva a tener malas relaciones sociales con sus compañeros. El autor en mención concluye que, existe un pobre conocimiento sobre el tema abordado, por lo que es necesario que se continúe indagando, por otra parte, es necesario que los docentes se capaciten para implementar en el aula estrategias activas y participativas para contrarrestar las deficiencias que presentan los niños con TDAH, sobre todo aquellas que están direccionadas a mejorar las habilidades sociales de los niños en el ámbito educativo y en sus relaciones interpersonales.

En razón de lo expuesto, es evidente que el TDAH es una afección que puede causar déficit en las diferentes áreas de desarrollo del niño, sobre todo en la dimensión social y emocional que tiende a repercutir en el ámbito escolar y su vida diaria, manifestando síntomas como: baja autoestima, aislamiento social, conducta desafiante, comportamientos hiperactivos e impulsivos, además no siguen reglas e instrucciones, no prestan la atención necesaria, cometen errores por descuido, no acatan las normas e interrumpen conversaciones. Por ello, es necesario adaptar estrategias acordes con las necesidades individuales de los niños con TDAH, ofreciendo un abordaje integral para mejorar su calidad de vida.

Existe una estrategia socioemocional que se encuentra sustentada bajo el Modelo de autorregulación o autocontrol de Barkley, quien concibe al TDAH como un trastorno que afecta a los procesos de inhibición o autocontrol del niño, y esto ocurre porque muestran algún tipo de alteración en sus funciones ejecutivas (acciones que permiten lograr la autorregulación), lo que les dificulta recordar lo que deben hacer, controlar sus emociones y razonar. Por ello, a través de esta estrategia es posible ayudar a estos niños a mejorar su capacidad de identificar sus emociones, problemas, buscar soluciones y mejorar la conducta que es un indicador para obtener buenas relaciones sociales.

Dado que varios estudios avalan la efectividad del Modelo de Barkley para tratar a niños con TDAH en edad escolar, a continuación, se describen las actividades utilizadas en esta estrategia de autorregulación acorde con el caso, características y contexto particular:

Anticipación: el propósito es que el niño sepa lo que va a pasar, qué es lo que posiblemente va a sentir, cómo debe actuar y las acciones o expresiones apropiadas ante situaciones específicas. Esto le permitirá desarrollar de forma independiente estrategias y habilidades tanto emocionales como sociales, para afrontar posibles dificultades. De manera general aprenderá a prestar atención, planificar, organizar, definir límites, además, de tomar decisiones.

Historias sociales: son secuencias organizadas, que están compuestas por frases o relatos personalizados que detallan las acciones que se espera que una persona realice en situaciones o contextos específicos, y que pueden abarcar posibles consecuencias. Para ello:

Se ejemplifican situaciones que les ha pasado o que les puede pasar a los niños con TDAH en la escuela y en casa.

Aunque no se menciona directamente en la narrativa el nombre del niño, este pueda identificar sus propios errores al exponer situaciones que se asemejan a la acción suscitada.

El niño puede inferir que si la solución fue efectiva para el personaje del ejemplo, también podría funcionar para él en casos similares en el futuro.

El niño tendrá conocimiento de cómo solucionar sus dificultades cuando se le presenten, y así el cambio conductual se mantendrá a largo plazo.

Guiones de conducta: se utiliza para mostrar al niño con TDAH de manera gráfica lo permitido y lo no permitido, para que pueda anticipar lo que sucederá, esto le brinda control sobre comportamientos inapropiados que pueden dificultar su interacción con los demás. En este sentido, la enseñanza de esta estrategia es gráfica, ya que la atención de los niños se mantiene mejor cuando se enfocan en explicaciones visuales durante un período determinado. A pesar de que el aprendizaje de esta estrategia conlleva tiempo, este se logra a través de la práctica constante.

Juego de roles: se implementa cuando el niño con TDAH encuentra desafíos para iniciar una interacción o experimenta dificultades significativas al hacerlo. Además, al representar situaciones diversas, los niños pueden explorar y practicar estrategias de afrontamiento en un entorno controlado, adquiriendo herramientas prácticas para enfrentar dificultades cotidianas; si bien es cierto, lograrán fortalecer los lazos y reconocer señales afectivas y emocionales de los demás, a través de la mitación. Por lo tanto, es considerada como una actividad valiosa para apoyar el desarrollo social, emocional y cognitivo de dichos niños.

El semáforo: es ampliamente reconocida en el ámbito educativo, no solo dirigida a niños con diagnóstico de TDAH, sino también aplicable a diversas dificultades emocionales y conductuales. En particular, es utilizado con niños que enfrentan problemas de comportamiento, con el fin de establecer una relación entre el semáforo con las emociones y conductas del niño, permitiéndole reflexionar sobre ellas cuando se enfrenta con situaciones problemáticas. Por ello, el semáforo se convierte en una herramienta que ayuda al niño a gestionar sus impulsos, lo que resulta beneficioso para las familias y las personas cercanas, ya que se trata de un mecanismo gráfico visible para todos, permitiendo que también aprendan y apliquen la estrategia.

El éxito de la estrategia antes mencionada radica en que el niño la aprende y las continúe aplicando de manera autónoma, sin necesidad de tener supervisión de alguien que le esté recordando cómo debe gestionar sus emociones y comportarse, sino que él, por sus propios medios resuelva las situaciones

que se presentan en su vida diaria, tanto en el ámbito educativo como en su hogar. A la luz de lo expuesto, la presente investigación tiene como propósito analizar la efectividad de una estrategia socioemocional específica en el control de las emociones de un niño de 8 años con TDAH.

METODOLOGÍA

La presente investigación es de naturaleza cualitativa, ya que es el ideal para identificar las principales características del objeto de investigación (Córdoba et al., 2023, p. 69). Por otra parte, el método de investigación se desarrolló bajo el estudio de caso único con la intención de estudiar a un niño de 8 años que presenta TDAH. Soto & Escribano (2019) expresa que, a partir de los resultados obtenidos, mayormente se implementen soluciones para mitigar con el problema, por ello, se implementó una estrategia socioemocional para el control emocional del niño.

Previamente a la implementación de la estrategia, fue esencial realizar la recolección de información con el fin de obtener datos específicos del niño con TDAH. A continuación, se detallan los instrumentos aplicados:

Ficha de observación: fue aplicada para registrar las características que manifiesta el estudiante con TDAH, por ello, estuvo diseñada con 35 indicadores categorizados en cuatro dimensiones como: adecuación de los materiales y horarios; actitud frente a la explicación; actitud ante la tarea; y relación con los pares en el aula y espacios comunes. Además, se implementó bajo la técnica de observación no participante, es decir, en ningún momento existió una intervención directa entre el niño y la investigadora, mientras se aplicaba la ficha.

Entrevista: con el fin de obtener datos relevantes con relación a las actividades que implementan para trabajar con el niño, se elaboró un cuestionario de 10 preguntas tanto para docentes/especialistas y padres de familia. Para los padres de familia se hizo un abordaje para recopilar información directa del niño, sobre todo, las actividades que desarrolla en clase y en casa, mientras que, para el docente/especialista se basó en una percepción más amplia en el contexto escolar.

Test: fue diseñado para obtener información del nivel de inteligencia emocional del niño, basado en la dimensión de autoconciencia, autocontrol, aprovechamiento emocional, empatía y habilidad social, además se implementó el siguiente criterio de evaluación: Nunca (1 punto), A veces (2 puntos), Siempre (3 puntos) y; para medir el puntaje total, se utilizó el siguiente parámetro: Excelente (170-180), Bueno (120-169), Regular (100-119) y Necesita Ayuda (60-100).

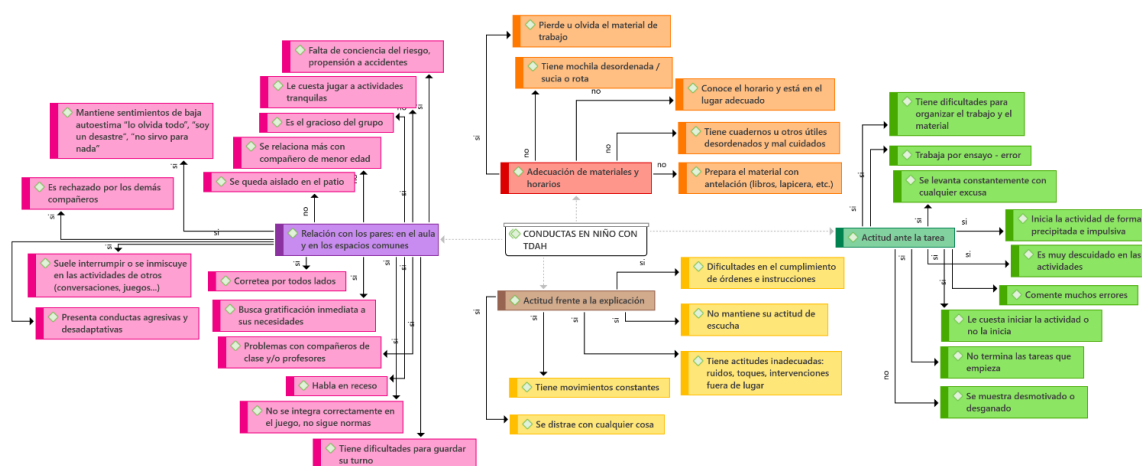
Para el procesamiento y análisis de los instrumentos aplicados, se utilizó el programa de Atlas.ti versión 23 que, a través de sus herramientas, permitió extraer información, para posteriormente ser codificada, categorizada y organizada de una forma más sintetizada; de esta manera dio lugar a la interpretación de las categorías de estudio.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Resultado de Ficha de Observación

Figura 1

Red semántica de la Ficha de Observación



Fuente: Extraído de Atlas.ti versión 23.

En la Figura 1, se evidencia la red semántica de la Ficha de observación aplicada, la cual permitió caracterizar las conductas que presenta el estudiante con Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) entorno a las dimensiones de: adecuación de materiales y horarios (1), actitud frente a la explicación (2), actitud ante la tarea (3) y relación con los pares en el aula y en los espacios comunes (4).

La dimensión 1 sobre la adecuación del material detalla que, el estudiante es olvidadizo, desordenado y descuidado con los útiles escolares, además, desconoce su propio horario de clases, por lo que no alista con antelación los materiales. La dimensión 2, basada en la actitud que tiene el estudiante ante la tarea son las siguientes: pese a que se muestra motivado a la hora de hacer las actividades, se levanta constantemente, es descuidado, le cuesta iniciar y terminar, las realiza de forma precipitada o impulsiva, comete muchos errores y se le dificulta organizar el trabajo y los materiales.

En la dimensión 3 basada en la actitud que tiene el estudiante frente a la explicación son las siguientes: presenta dificultades para cumplir con las instrucciones, se mueve constantemente y hace ruido o intervenciones fuera de lugar, no manifiesta una escucha activa y se distrae fácilmente. La dimensión 4 basada en la relación del estudiante con sus pares dentro y fuera del aula, contempla las siguientes características: pese a que habla en receso y no se queda aislado, no se relaciona con niños menores a él, tiene problemas con sus compañeros, es rechazado, manifiesta conductas agresivas o desadaptativas, es inconsciente de los riesgos o accidentes, además, le cuesta ser parte o realizar juegos tranquilos, no se integra correctamente por lo que no sigue las normas del juego y no espera su turno, suele inmiscuirse en conversaciones o juegos de otros, busca gratificación inmediata y se identifica con etiquetas como "soy un desastre", "no sirvo", "olvido todo" las cuales son sentimientos de baja autoestima.

A través de estas características, el estudiante manifiesta una combinación de los tres síntomas cardinales del TDAH: inatención, es decir tiene dificultad para mantener una atención continua en actividades; hiperactividad ya que presenta constante movimiento corporal, desplazamiento o

generación de ruidos; e impulsividad, puesto que, responde y actúa sin pensar ante una situación (Rusca & Cortez, 2020).

Sánchez (2017) destaca que, los niños con TDAH tienen comportamientos socialmente problemáticos interfiriendo en la construcción de buenas relaciones con sus pares, por lo que se evidencia que, esta conducta influye para que exista altos índices de rechazo por parte de sus compañeros y les genere una baja autoestima. De acuerdo con Polanczyk et al. (2007) es esperado que a edades escolares exista una mayor demanda de estas manifestaciones e impacten negativamente en el desempeño diario del niño, tanto en el ámbito académico, social y familiar.

Resultado de Test

Tabla 1

Puntaje de las dimensiones de Inteligencia emocional

Dimensión	Puntaje
Autoconciencia	22
Autocontrol	15
Aprovechamiento emocional	24
Empatía	16
Habilidad social	18
Total	96

Fuente: elaboración propia.

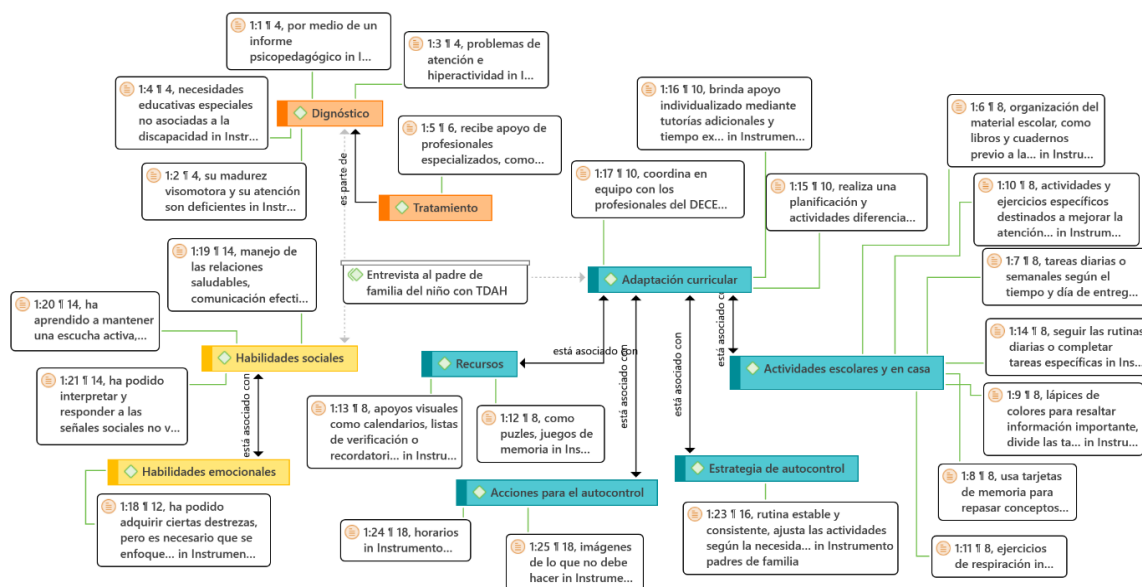
En la Tabla 1, se detalla el puntaje obtenido del Test de Inteligencia Emocional por dimensiones, siendo la dimensión de autocontrol con menor puntaje (15 puntos) y la dimensión de aprovechamiento emocional con mayor puntaje (24 puntos). En este sentido, el nivel de Inteligencia emocional del niño puntúa con un total de 96, calificado como “Necesita ayuda” a razón de que se encuentra en el rango de 60-100 puntos.

Estos resultados coinciden con González (2021) pues, menciona que es altamente común que los niños con TDAH poseen una menor inteligencia emocional a diferencia de sus otros compañeros. Es así como, este hallazgo se justifica con los aportes Barkley y Murphy, los cuales hacen hincapié que esto se debe a la limitación en dos componentes de control: impulsividad emocional y las dificultades en el autocontrol emocional; estos déficits en la autorregulación posiblemente inciden en los problemas de las relaciones sociales y defina rasgos temperamentales caracterizados en alta reactividad emocional y escasas habilidades de autorregulación (Secanell & Núñez 2019).

Resultado de entrevista

Figura 2

Red semántica de la Entrevista al padre de familia con niño (TDAH)



Fuente: Extraído de Atlas.ti versión 23.

La Figura 2 detalla que el niño fue diagnosticado por medio de un informe psicopedagógico, determinando que es un caso de TDAH clasificado en las Necesidades Educativas Especiales no asociadas a la discapacidad, y recibe tratamiento con el apoyo de profesionales como psicólogo y terapeuta de lenguaje.

Paz et al. (2018) expresa que, es importante que los niños que han sido diagnosticados con TDAH sean abordados desde una intervención adecuada y pertinente, es así como, Fernández et al. (2020) indica que, para mejorar los síntomas, a más de la utilización de fármacos y la asistencia de profesionales en el área, es fundamental el cumplimiento de las actividades con la utilización de técnicas y estrategias, con el acompañamiento de los docentes y padres de familia.

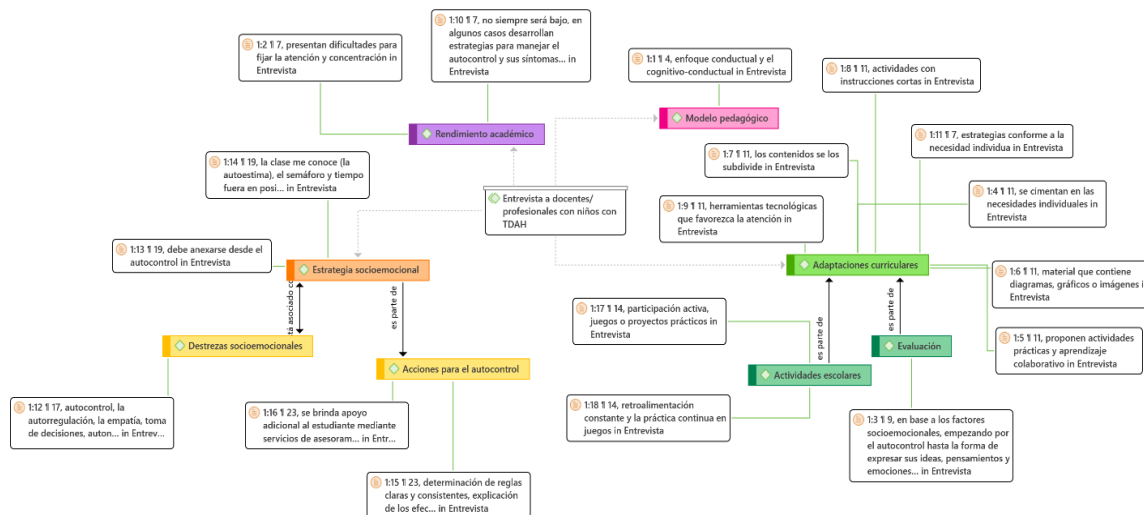
En esta misma línea, el padre de familia declara que la docente a cargo realiza en la planificación, adaptaciones curriculares que son coordinados conjuntamente con el departamento del DECE, dichas adaptaciones se evidencian en: actividades escolares y actividades en casa como tareas específicas, por ejemplo, organización del material escolar, instrucciones, ejercicios de respiración; estrategias y acciones basados para el autocontrol como aplicar rutinas estables e instrucciones con recursos visuales para indicar lo que debe y no debe hacer; y el uso recursos que acompañan a las actividades como apoyos visuales, calendario, juegos de memoria y de mesa. Estos resultados son congruentes con lo que menciona Hidalgo & Arteaga (2021) pues, los niños con TDAH requieren de adaptaciones curriculares que garanticen la accesibilidad de contenidos y se obtengan mejores resultados ante la necesidad de los estudiantes.

Por otra parte, el padre manifiesta que, con las estrategias y acciones de autocontrol, el niño ha adquirido ciertas habilidades sociales y emocionales; Sánchez (2018) manifiesta que, son intereses por el cual trabajar en todo estudiante que presenta TDAH a través de propuestas efectivas, en este

sentido, cuando se le brindan de las herramientas necesarias, pueden desarrollar estas habilidades para enfrentar situaciones problemáticas, por ejemplo, en las relaciones socioafectivas.

Figura 3

Red semántica de la Entrevista al docente/especialista



Fuente: Extraído de Atlas.ti versión 23.

La Figura 3 detalla que, a más de que la docente realice adaptaciones curriculares en las actividades escolares y evaluación, también aplica estrategias socioemocionales que abordan la autorregulación y control. Arce (2022) indica que, a partir de los 6 años de edad, los niños ya son capaces de utilizar las diversas estrategias por lo que es favorable para que tengan una mayor regulación de sus propias emociones, tengan reacciones positivas y expresen sus sentimientos de forma aceptable, en consecuencia, van forjando las emociones y fortaleciendo los sistemas más cercanos como las relaciones familiares, escolares y sociales.

Resultado de la aplicación de la estrategia socioemocional

La propuesta de la estrategia que fue aplicada acorde a las características y necesidades emocionales y sociales que presentó el niño de 8 años con TDAH, tuvo resultados positivos. En el aspecto de anticipación, el niño logró identificar y actuar posteriormente a un aviso, en este caso, se le anticipó que una vez que el reloj marque la hora para ir al receso o salida tendría que guardar sus útiles escolares en la mochila; los resultados fueron significativos a razón de que, logró actuar ante la indicación.

La actividad de historias sociales obtuvo mayores logros, dado que, con los relatos el niño identificó las problemáticas con sus respectivas soluciones, haciendo que sea más consciente de sus propias emociones y acciones y la de los demás. Por ejemplo, identificó una situación cuando una vez sus compañeros no permitieron que juegue porque no seguía las reglas, y, en consecuencia, se enojó y pateó a uno de ellos. Esta forma de identificar hizo que, en la hora del receso, el niño pidiera permiso para jugar y con la intervención de la investigadora todos propusieran reglas que no sean tan complejas para él.

En los Guiones de conducta, tuvo buenos resultados pese al corto tiempo de aplicación, el niño puso en práctica que es lo que estaba permitido hacer y no hacer dentro de clases, por ejemplo, el levantarse frecuentemente del asiento a la hora de realizar las actividades no está permitido, cabe destacar que

el guión de conducta fue ubicado estratégicamente, ya que, estaba directamente a la visibilidad del asiento del niño, esto ayudó a que puede canalizar la información y recuerde que es lo que no tiene permitido hacer cuando realiza dicha actividad.

Los resultados del juego de roles fueron significativos, puesto que el niño se adaptó muy bien, con esta actividad y la asignación de papeles, el niño experimentó diferentes emociones y situaciones que implica este juego, por ejemplo, en el aula de clases se plantearon varios roles para el juego de la despensa a cada niño, el papel de cajero fue asignado al niño con TDAH, el mismo que no fue de su agrado porque no le gustaba, desde esta perspectiva, no se le realizó ningún cambio, puesto que, todos tenían que respetar y desempeñar lo asignado. En el transcurso del juego el niño se fue adaptando, ya que tenía que concentrarse, ser organizado y tener paciencia; por otra parte, pudo establecer relaciones sociales con sus demás compañeros.

Por último, con la actividad del semáforo, el niño logró canalizar sus emociones, y pensar antes de actuar, cuando se enfrentaba a situaciones problemáticas, por ejemplo, a la hora de hacer tareas cometía muchos errores, lo cual le causaba conflicto de emociones, se paraba frente al semáforo, decía cómo se sentía y respiraba lentamente, una vez que dejaba de hacerlo, con ayuda planteaba una solución y, posterior a esto lo llevaba a la práctica.

CONCLUSIÓN

La presente investigación demuestra que, a nivel internacional y nacional hasta el momento, hay una limitada cantidad de estudios disponibles sobre el tema abordado, es decir que la información fue escasa, sobre todo al emplear en la búsqueda científica la variable de estrategia socioemocional, lo que es preocupante ya que las áreas que comúnmente se ven afectadas en los niños con TDAH es la social y emocional. Esto deja en evidencia que en el sector educativo aún queda un camino amplio por indagar, respecto al TDAH y otras posibles variables, que permitan mejorar significativamente la calidad de enseñanza y el aprendizaje, así como la experiencia educativa de los estudiantes afectados por este trastorno.

En base a la literatura científica recopilada, se detalla el siguiente aspecto: El Trastorno de Déficit e Hiperactividad (TDAH) es una condición neurobiológica que tiende a manifestarse en la infancia y presentar características de inatención, hiperactividad e impulsividad, las cuales afectan de manera directa en el entorno familiar, escolar y social del niño, dado que usualmente, tienen dificultades para concentrarse, seguir instrucciones y autorregular sus emociones y conductas, lo que puede llevar a comportamientos desafiantes, siendo común que sean etiquetados como niños problemáticos por cómo se desempeñan. Por lo que es necesario, que padres y docentes puedan proporcionar las estrategias necesarias para ayudar a estos niños a tener éxito en su vida.

Por otra parte, los instrumentos aplicados permitieron conocer el estado del niño de 8 años con TDAH, a nivel conductual y emocional, el cual establece que, el estudiante manifiesta una combinación de los tres síntomas cardinales del TDAH: inatención, hiperactividad e impulsividad, que afecta en su autocontrol y empatía, dimensiones que poseen el puntaje menor en el test de Inteligencia Emocional, que a su vez han afectado el desarrollo de habilidades sociales. Debido a las características propias del trastorno, el niño presenta constantes desafíos en el ámbito escolar, siendo uno de ellos el rechazado de sus compañeros, que conlleva a que el niño manifieste conductas agresivas o desadaptativa, impidiéndole integrarse en actividades grupales, y establecer relaciones positivas con sus pares, esto también provoca que tenga baja autoestima y use etiquetas de “soy un desastre”, “no sirvo”, “olvido todo”, por ello, al poseer una puntuación de inteligencia emocional baja, según del test aplicado, necesita ayuda.

En última instancia, los resultados de la aplicación de la estrategia socioemocional, acordes con las particularidades, necesidades y características del niño con TDAH, fueron positivos y significativos, puesto que, le permitió identificar y ser consciente de sus emociones para, posteriormente, canalizarlas a través de su conducta, buscando la mejor forma de responder o actuar ante estímulos en los diferentes contextos. Además de abordar los desafíos emocionales, también posibilitó la participación activa y concentración del estudiante, facilitando así un mejor aprovechamiento de las oportunidades educativas. Es así como, la implementación efectiva de la estrategia destaca la importancia de abordar integralmente las dimensiones emocionales y sociales para potenciar el éxito académico y personal de los niños con TDAH, puesto que serán capaces de enfrentar los desafíos de su vida diaria de manera más positiva.

REFERENCIAS

Alberdi Páramo, Í., & Pelaz Antolín, A. (2019). Emocionalidad y temperamento en el trastorno por déficit de atención con o sin hiperactividad. *Revista de Neurología*, 69(8), 337–341. <https://doi.org/10.33588/rn.6908.2019032>

Álvarez, A. (2020). Clasificación de las investigaciones [Tesis de grado, Universidad de Lima]. <https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/10818>

Arce Ramirez, C. (2022). Estrategia de regulación emocional de los niños entre 7 a 12 años, diagnosticado con TDAH en el proceso de escritura [Tesis de Maestría, Universidad de Manizalez]. <http://hdl.handle.net/20.500.11907/2920>

Bosmediano, A. (2021). Desarrollo de las habilidades socio emocionales en la primera infancia: Una propuesta pedagógica para niños de 2 a 4 años de edad, con la metodología disciplina positiva [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Ecuador] <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/18685>

Cabrera Salas, T. D., & Palomino Condo, L. M. (2023). Estrategias socioafectivas en la educación básica regular. *Horizontes. Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 7(27), 127–142. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i27.502>

Carrasco, X. (2022). Sobre el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad: Consolidaciones, actualizaciones y perspectivas. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(5), 440–449. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864022000980>

Córdoba, N., Astorquía, L., Alegrechy, A., Díaz, A., & Medina. Omar. (2023). Metodología de la investigación I [Universidad Nacional de Rosario]. <http://200.3.125.79:8080/handle/2133/25465>

Escofet Contreras, C., Fernández Fernández, M. A., Torrents Fenoy, C., Martín del Valle, F., Ros Cervera, G., & Machado Casas, I. S. (2022). Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH). *Asociación Española de Pediatría*, 1(1), 85–92.

Fernández Gacho, L., Arias González, V., Rodríguez Navarro, H., & Manzano Soto, N. (2020). Estudio e Intervención en niños con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad de educación primaria. *RIFOP: Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado: Continuación de La Antigua Revista de Escuelas Normales*, 34(95), 247–274. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7537505>

Gómez, J., Restrepo, C., & Zuleta, V. (2017). Estrategias que utilizan los profesionales de la fundación Integrar de Medellín para el desarrollo de habilidades sociales en niños con TDAH [Tesis de grafo, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/5162>

González Gómez, R. (2021). La inteligencia emocional en niños con TDAH [Tesis, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/49197>

Hidalgo-Moreira, S., & Arteaga-Arteaga, M. (2021). Estrategias de aprendizaje para estudiantes con déficit de atención. *Polo Del Conocimiento*, 6(10), 28–44. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i10.3185>

López Secanell, I., & Pastor Núñez, S. (2019). Mindfulness y el abordaje del TDAH en el contexto educativo. *Revista Brasileira de Educação Especial*, 25(1), 175–188. <https://doi.org/10.1590/s1413-65382519000100011>

Mendoza, G., & Briones, Y. (2022). Estrategia pedagógica para favorecer el desarrollo socioemocional en los niños de educación inicial. *Dominio de Las Ciencias*, 8(2), 340–360. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/2758>

Parrales, P. (2022). Características pragmáticas en escolares con trastorno por déficit de atención e hiperactividad, Quito, octubre 2020 – marzo 2021 [Tesis de Licenciatura, Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/26221>

Paz Valda, V., Aruquipa Suñagua, R., & Coaquira Heredia, R. (2018). Estrategias de intervención para niños y niñas con tdah en edad escolar. *Revista de Investigación Psicológica*, 1(20), 119–134. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322018000200010

Rusca-Jordán, F., & Cortez-Vergara, C. (2020). Trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) en niños y adolescentes. Una revisión clínica. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 83(3), 148–156. <https://doi.org/10.20453/rnp.v83i3.3794>

Sánchez Chiva, D. (2017). Perfil multicontextual de los niños con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad en sus Competencias Sociales [Tesis doctoral, Universitat Jaume I]. <http://hdl.handle.net/10803/404718>

Sánchez Fernández, L. (2018). Diseño de una propuesta de intervención para mejorar las habilidades sociales en alumnos con TDAH. *Revista Reflexión e Investigación Educativa*, 1(1), 83–91. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8419284>

Secanell López, I., & Núñez Pastor, S. (2019). Mindfulness and the approach of adhdin the educational context. *Revista Brasileira de Educacao Especial*, 25(1), 175–188. <https://doi.org/10.1590/s1413-65382519000100011>

Sigua Guarango, M. D. (2020). Estrategias para mejorar el déficit de atención en los niños del tercer grado de la escuela de Educación General Básica Cornelio Crespo Toral, del cantón Cuenca, 2018-2019 [Tesis de Licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana]. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/18538>

Sosa, P. (2018, February 26). Registro de Conductas en Niños Con Tdah, Corregido. <https://es.scribd.com/document/372455414/Registro-de-Conductas-en-Ninos-Con-Tdah-Corregido>

Soto Ramírez, E., & Escribano Hervis, E. (2019). El método estudio de caso y su significado en la investigación educativa. In *Procesos formativos en la investigación educativa Diálogos, reflexiones, convergencias y divergencias* (Vol. 1, pp. 203–221). Red de Investigadores Educativos Chihuahua AC. www.rediech.org/SBN:978-607-98139-1-8https://rediech.org/inicio/images/k2/libro-2019-arzola-11.pdf

Terol Sánchez, L., Navarro Soria, I., Collado Valero, J., & Torrecillas Martínez, M. (2023). El desarrollo emocional en el trastorno de déficit de atención e hiperactividad: una revisión sistemática. *Revista de Discapacidad, Clínica y Neurociencias*, 10(1), 51–67. <https://doi.org/10.14198/dcn.24670>

Valda, V., Suñagua, R., & Coaquira, R. (2018). Estrategias de intervención para niños y niñas con TDAH en edad escolar. *Revista de Psicología*, 20, 119–179. http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n20/n20_a10.pdf

Yépez Rea, A. S. (2021). Estrategias Metodológicas para los estudiantes de Educación General Básica Elemental con Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad [Tesis de maestría, Universidad Tecnológica Indoamérica]. <https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/2739>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .